

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 143: Tres melocotones (3)

-Edición de enero de Moksím: Edición de tofu de suelo caliente para cuñada de Año Nuevo.

—Cuñado, hoy nos falta un melón. Historias de árboles enredados en circunstancias indescriptibles. Profundicemos en las profundas historias que emergen.

...

...

...



Dendrofilia.

Allí se consideraba un pasatiempo muy normal y relativamente saludable padecer un tipo de enfermedad mental con la que uno nunca se esperaría encontrarse en la vida.

Es algo tan aceptado que ni siquiera una niña de secundaria que anduviera por ahí con una revista para adultos era visto como un problema.

—¡Gracias, hermano mayor! ¡Tenía muchas ganas de esto!

Hwangdo abrazó las revistas fuertemente contra su pecho y rió alegremente.

La mirada medio distraída que tenía mientras miraba las revistas era bastante sorprendente.

“Que dichas revistas se vendan a menores de edad”.

El futuro de este país parecía sombrío.

**¿Dónde estaba la revista que producía semejante contenido?
Leer cada preciosa línea me hace desear desesperadamente
que me laven el cerebro.**

-Date prisa y destapa mi tubería de agua.

-El ano del vendedor de tofu es suave y blando.

**¿Fue este el sentimiento de aquellos que se encontraron con
el abismo y se volvieron locos?**

Ya ni siquiera podía reír.

**Con solo mirar la portada me sentí como si estuviera
perdiendo la cabeza, pero nuestro consumidor
representativo, el pequeño Hwangdo, todavía estaba
mirando fijamente la portada de Moksím, como si cada frase
se adaptara perfectamente a su gusto.**



"Estoy tan feliz..."

**Bueno, mientras ella fuera feliz. No importa lo extraño que
fuera, es una preferencia.**

**Al ver la cara genuinamente feliz de Hwangdo, sentí que
estaba compartiendo un poco de esa vitalidad.**

**Me alegro mucho, pero mañana no pasará nada, ¿verdad? Los
dioses podrían enfadarse.**

**“No te preocupes innecesariamente, simplemente
compremos un regalo para Baekdo”.**

“Ah, cierto, lo olvidé.”

**Hwangdo rápidamente se aferró a mi lado con una
revelación.**

Pasar su brazo alrededor del mío era un acto familiar.

—Pero ¿no se llevan mal tú y Baekdo?

No es que nos llevemos bien. Desde que me convertí en el Joven Demonio, no ha parado de buscarme pelea.

"¿No te gusta Baekdo?"

¿No? De verdad que me gusta.

Inmediatamente refuté la sospecha de Hwangdo.

No importaba cuánto no nos soportáramos Baekdo y yo, eso era en el tiempo presente.



Este Baekdo era joven y aquí no teníamos ninguna razón real para luchar.

Quiero llevarme bien. Pero siempre hay algo que no encaja.

"Mmm..."

Hwangdo murmuró en respuesta a mis palabras, haciendo un sonido de dolor.

"Aunque no sea por ti, a Baekdo no le agradas."

"Eso es cierto."

Mientras seas el sucesor de mi padre, probablemente le desagrades para siempre. Baekdo quiere que Cheondo suceda a mi padre.

—Lo sé. Me lo dijo la última vez.

Desde la perspectiva de Dowon, solo soy una piedra que rodó hacia aquí.

Una roca que provocó una gran tormenta. Por eso, Hongyeon desconfiaba de mí.

Por mi culpa, Cheondo podría no convertirse en Cheonma.

Así que incluso le aseguré a Baekdo que no tenía intención de convertirme en Cheonma. Parece que no fue suficiente.

Hubo varios problemas políticos cuando me convertí en Cheonma, pero probablemente los sentimientos personales de Baekdo tuvieron prioridad.

“¿Qué opinas de Cheondo?”

“¿Cheondo?”



Hwangdo me preguntó con una cara muy seria.

—Mmm. Cheondo, ¿eh?

Podría decirlo claramente.

Es muy cariñosa, pero no lo demuestra. Cuida en secreto de quienes la rodean y piensa mucho, pero no lo demuestra, por lo que los demás la consideran fría.

Habiendo luchado juntos contra Ents y arriesgado nuestras vidas en mazmorras, la conocía bien.

Sufre a menudo por su naturaleza, pero no le importa. Es raro, pero sucede.

Hwangdo, que estaba escuchando todo esto a mi lado, parecía bastante sorprendido.

Parece que tienes buen ojo para la gente. ¿Y yo?

"Pervertido."

“...No soy un perverso.”

Después de toser un par de veces, Hwangdo, con las mejillas sonrojadas, volvió al tema original.

—Tos. En fin, es parecido... Pero Cheondo no es tan fuerte como dice su hermano mayor. Es increíblemente delicada. De verdad, increíblemente.

Hwangdo abrió los brazos y formó un círculo, lo que implicaba la naturaleza delicada de Cheondo.

Había pensado que el joven Cheondo de esta época parecía expresar bastante sus emociones.

Hwangdo se llevó el dedo índice a los labios, indicando que debía mantenerlo en secreto, y lo silenció suavemente.



“De hecho, Cheondo es el mayor llorón entre nosotros”.

"¿Llorón?"

A los siete años, lloraba por cualquier cosa, como las hojas que caían. Al ver un conejo muerto de frío en invierno, sus ojos siempre se ponían rojos.

"Veo."

Se sacrificó mucho por nosotros. Siempre renunciaba a la comida... Siempre se encargaba de las tareas, ayudaba con las tareas de la casa. En todo.

Una persona delicada pero que tenía un lado valiente.

Parece que su naturaleza inherentemente amable siempre ha sido la misma.

Mientras Hwangdo continuaba, sus ojos se humedecieron, tal vez recordando aquellos viejos tiempos.

En realidad, Cheondo asumió el cargo después de su padre, algo que ella terminó asumiendo. Baekdo y yo odiamos entrenar. Papá era tan estricto y aterrador durante el entrenamiento... Ahora siempre da miedo.

Convertirse en Cheonma no parecía ser la gran ambición de Cheondo.

Pero como era una Cheondo diligente, debe haber trabajado duro.

Tras entrar en el entrenamiento, Cheondo empezó a vivir separada de nosotros. Su nombre desapareció y nadie volvió a saber de Cheondo. Y su personalidad cambió mucho.



Tras convertirse en Demonio Joven, dejó de llorar. Sus expresiones emocionales casi desaparecieron.

Incluso hacia ella y Baekdo, ella se puso bastante rígida, dijo Hwangdo con un rostro sombrío.

“¿El entrenamiento debió haber sido muy duro?”

Sin duda el entrenamiento fue insoportable.

Pensar que Cheondo pasó por el mismo entrenamiento que yo, debe haber sido horrible para un niño.

Cuando asentí, Hwangdo suspiró más profundamente y pareció aún más triste.

Así que a Baekdo también le preocupa. Que Cheondo haya sufrido tanto en lugar de nosotros. Porque es cierto.

“¿Entonces no me ve bien?”

"Bien."

Es comprensible que alguien se moleste si piensa que estoy tratando de quitarle a Cheondo el puesto que tanto le costó ganar.

'Me pregunto qué piensa la propia Cheondo'.

Ella dijo que no le molestaba.

Hwangdo me miró directamente y luego sonrió amargamente.

"Honestamente, me siento un poco igual".

"¿En realidad?"

"Sí."

Aprecio la honestidad.

"¿A ti también te disgusta la idea de que me convierta en Cheonma?"

No me gusta. Pero... me gusta.

"¿Eh?"

Si te conviertes en Cheonma, Cheondo ya no tendrá que vivir como si estuviera en prisión. Eso está bien, pero... me da pena que sus esfuerzos sean en vano. Raro, ¿verdad?

Hwangdo parecía estar luchando con un conflicto interno.

Su aspecto decaído era algo adorable, como el de un cachorrito.



Por eso... no te creerías lo mucho que discutimos Baekdo y yo. Pero de algo estoy seguro.

"¿Qué es eso?"

Tan pronto como terminó mi pregunta,

Hwangdo dejó a un lado brevemente el sobre de regalo, estiró sus cortos brazos para rodear los míos y luego frotó su mejilla contra mi brazo, mirándome con una brillante sonrisa.

"No pareces una mala persona."

Su rostro era como el sol. Quizás porque el día era un poco frío, sentí un cálido consuelo a mi lado.



Puede que no vea a Cheondo a menudo. Pero tú sí la ves a menudo, ¿verdad?

"Eso es cierto."

—Entonces, por favor, trátala bien. Es una hermana que no puede cuidarse sola por ser tonta.

Bueno, eso es obvio.

No tenía pensado asumir el cargo de Cheonma, pero quizá no hiciera falta decirlo. Agradecido por la franqueza de Hwangdo, le di un suave golpecito en la cabeza.

Gracias por decirme algo que no sabía.

Jeje. Incluso puedo enseñarte mi tesoro, la primera edición de Moksim.

"¿Por qué querías eso?"

Mi hermana mayor me lo regaló por su cumpleaños... Ah. ¿No te hablé de mi hermana mayor? La primera edición de Moksím salió en 1950.

Mientras Hwangdo contaba orgullosamente la historia de Moksím, yo participé y compré algunos regalos para Baekdo para ponerlos en manos de Hwangdo.

Después de visitar algunos lugares a los que quería ir, como la sala de video, el tiempo voló y pronto llegó el momento de regresar.

“No quiero ir, ¿eh?”

Cuando dejé a Hwangdo frente a su casa, no quiso soltarme hasta el final. Fue como ver a un cachorrito que te sigue por la mañana al salir a trabajar.



“Salgamos juntos otra vez algún día.”

“¿En realidad?”

Su rostro se iluminó inmediatamente con mis palabras y floreció como una flor.

“Claro, es una promesa.”

Entonces, de repente, Hwangdo extendió su dedo meñique. Al principio me quedé perplejo, pero luego recordé un suceso pasado y enganché mi dedo con el suyo.

Pude recordar fácilmente una canción que una vez cantamos juntos.

—Lo prometo, lo prometo. No me faltarás a tu palabra, ¿de acuerdo?

Está bien, ya lo entiendo. Entra ya.

¡Guau! ¡Que tengas una buena noche, hermano mayor!

Hwangdo entró en la casa vitoreando alegremente. Se giró varias veces para saludarme vigorosamente al pasar. Imité sus gestos alegres y la observé hasta que desapareció.

-¡Ruido sordo!

La puerta corrediza se cerró, ocultando a Hwangdo de la vista.

-Traqueteo.

Pero entonces la puerta se abrió entreabierta y apareció una cara.



"¡Gracias!"

La puerta se cerró de nuevo. Esto se repitió unas cinco veces antes de que Hwangdo desapareciera. Ver un lado más brillante y animado de Hwangdo del que conocía me hizo incapaz de contener la risa.

De pie solo, metí mis manos temblorosas en mis bolsillos y me quedé parado frente a la casa de Hwangdo por un rato antes de emprender mi viaje de regreso.

"¡Hermana!"

Despertado por la voz resonante de Hwangdo, Jin Saeyang se sobresaltó y se sentó.

¿Qué, qué? ¿Qué pasa?

"¡Lo tengo!"

Hwangdo, emocionada, extendió las revistas que trajo, llenando a Saeyang de asombro.

“¿Cómo conseguiste esto sin siquiera salir?”

“Mi hermano mayor me los compró”.

“¿Hermano mayor?”

“¡Sí, tal persona existe!”

¿Qué clase de loco compró a Moksim por una niña tan bonita? Ni siquiera comprar anillos de oro para impresionarla sería suficiente. Saeyang no podía comprender del todo la historia que salía de la boca de Hwangdo.



—Entonces, ¿te regaló esto? Eh... ¿no es eso una completa perversión?

"¿Por qué?"

"¿Por qué? Es obvio que es raro."

Hwangdo se tocó los labios con su dedo índice, fingiendo pensar mucho, luego sacudió la cabeza con una brillante sonrisa.

“El hermano mayor no es una mala persona”.

"¿Ah, de verdad?"

“La gente mala es aquella que mi hermana conoce por teléfono...”

"Cierra el pico."

Los hechos lo golpearon con fuerza. Saeyang hizo un gesto de secarse las lágrimas y suspiró.

**En fin, ten cuidado al elegir hombres. Como tu hermana...
¿sabes? Puede traerte problemas.**

“El hermano mayor dijo lo mismo”.

—Sí. La gente como ese hermano mayor es la más peligrosa.

“...A mí no me pareció así.”

Hwangdo continuó negando.

Saeyang la miró, arqueando las cejas. Sin importar en quién estuviera pensando Hwangdo, quizás era justo ofrecerle un consejo. Saeyang le ofreció un consejo sincero.



“Si ese hombre no es raro, me cortaré las venas”.

Hwangdo, con los ojos abiertos, comenzó a hablar de esa persona.

“...Pero ¿es el Maestro Joven Demonio?”

"Eh?"

Ese hombre, famoso por ser guapo y competente, era objeto de rumores.

Saeyang cerró inmediatamente la boca, temiendo que hablar mal pudiera llevar a que la desnudaran y la golpearan por blasfemia.

Traducido por:

ចំណុច - RexScan